

## LA MISIÓN DE LA IGLESIA ORTODOXA EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO\*

*La contribución de la Iglesia ortodoxa al logro de la paz, la justicia, la libertad, la fraternidad y el amor entre los pueblos, y a la supresión de las discriminaciones raciales y de otro tipo.*

*“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no perezca sino que tenga vida eterna” (Jn 3, 16). La Iglesia de Cristo vive “en el mundo”, pero ella “no es de este mundo” (Jn 17, 11, 14-15). La Iglesia como Cuerpo del Verbo de Dios encarnado (Juan Crisóstomo, *Homilía antes del exilio* I, 2: PG 52, 429), es la “presencia” viva, el signo y la imagen del Reino del Dios trinitario en la historia; presencia que anuncia una “nueva criatura” (2 Co 5, 17), “cielos nuevos y tierra nueva... donde habita la justicia” (2 Pe 3, 13). Un mundo en el que Dios “enjugará todas las lágrimas de sus ojos, la muerte ya no existirá, no habrá luto, ni llanto, ni sufrimiento” (Ap 21, 4-5).*

Esta espera es ya vivida y gustada con antelación en la Iglesia, por excelencia cada vez que celebra la divina Eucaristía y se reúnen “en asamblea” (1 Co 11, 17) los hijos de Dios dispersos, en un cuerpo sin distinción de raza, de sexo, de edad, de

\* Traducción del texto en lengua francesa por el profesor J. M. Fernández Rodríguez (Granada), ofrecido por el departamento de relaciones públicas del Sínodo de Creta. Revisión y control teológico por el Dr. Fernando Rodríguez Garrapucho.